

MARIANA HILL: nueva vicepresidenta de la Junta Directiva de INIA



Desde la Revista INIA mantuvimos una entrevista con la nueva vicepresidenta de la Junta Directiva, Ing. Agr. Mariana Hill, para conocer sobre sus inicios en la actividad agropecuaria, su trayectoria profesional, la vinculación con INIA y las expectativas en este nuevo cargo. Mariana fue designada por el Poder Ejecutivo, asumiendo plenamente su cargo en el pasado mes de agosto en sustitución de Álvaro Roel, quien llegó al cumplimiento del plazo en funciones como integrante de la Junta Directiva.

EL VÍNCULO CON LA AGROPECUARIA

Si bien yo soy de Montevideo siempre estuve vinculada al campo; mi pasión por la agropecuaria surgió desde niña, cuando iba de vacaciones con la familia al campo. El contacto con la naturaleza me despertó la vocación y desde entonces había decidido estudiar agronomía. Una vez que egresé de la facultad fui a vivir a Soriano, al campo de la familia, donde inicié mi carrera profesio-

nal. En aquel momento, además, me dediqué al asesoramiento de establecimientos agrícolas y lecheros, haciendo ejercicio liberal en una región muy intensiva, que me permitió aprender mucho de la interacción con los productores.

A comienzos del 2000 estaba con ganas de cambiar de rumbo y visualicé una oportunidad de ingresar a la Facultad de Agronomía, di concurso y entré a trabajar en el Departamento de Suelos y Aguas. De esa forma comenzó mi carrera académica, en la Cátedra de Edafología. Fueron 7 años de gran aprendizaje, en los que además realicé una maestría en suelos.

En ese entonces, con un equipo, presentamos un proyecto FPTA a INIA para medir el impacto ambiental del cultivo de arroz. Ese fue un proyecto muy ambicioso, que me tocó liderar, y del que participaron 10 instituciones. Permitted generar información muy interesante y quien estaba en ese momento como presidente de la Asociación de Cultivadores de Arroz, Tabaré Aguerre, una vez que fue designado ministro en el 2010, en base a la relación que se había generado, me llamó para hacerme cargo de la Dirección de Recursos Naturales (RENARE) del Ministerio.

LA ETAPA EN EL MINISTERIO

Permanecí ocho años en la dirección de la RENARE y en ese lapso se logró implementar la nueva política de conservación de suelos, un eje de trabajo que si bien consumió mucha energía y tiempo resultó muy satisfactorio. En ese periodo también se pudo promover la ley de riego, que marca la posibilidad de lograr un mejor acceso a fuentes de agua para promover el uso más generalizado del riego en pasturas y cultivos y potenciar rendimientos.

Entiendo que esa etapa en el Ministerio permitió definir políticas trascendentes para el manejo de recursos naturales en el país. Se logró fortalecer esa área clave para asegurar la sostenibilidad de la actividad agropecuaria, a través de una definición política fuerte, que jerarquizó y proyectó el buen uso de los recursos y la preocupación por mitigar el impacto ambiental de los sistemas productivos. Cuando nos miran de afuera reconocen el gran trabajo realizado, con un equipo muy comprometido, que logró sentar bases políticas sólidas en el manejo de recursos naturales.

EL RELACIONAMIENTO CON INIA

Ya desde el Ministerio veníamos trabajando mucho junto con INIA, por lo que cuando me ofrecieron la posibilidad de venir a integrar la Junta Directiva sentí que seguía en la actividad como siempre. Es una oportunidad de continuar trabajando con énfasis en los recursos naturales, con gente con la cual ya desarrollamos muchos proyectos en conjunto, incluso hemos hecho publicaciones con varios técnicos de INIA que están en el tema suelos. Es un equipo muy solvente formado por Fernando Garcia en facultad, que fue el mentor de ese grupo.

Creo que mi especialidad en suelos me va a permitir en INIA tener una mirada transversal de los distintos sistemas de producción, por lo que es un espacio en el que me gustaría integrarme y aportar desde mi posición en la Junta. Pero, reitero, ya conocía a varios investigadores desde mi época en facultad, realizando trabajos en común, tengo antecedentes de muy buenos vínculos profesionales, por lo que me siento como en casa.

VISIÓN SOBRE EL MANEJO DE RECURSOS NATURALES EN EL PAÍS

Han surgido buenas sinergias en lo que refiere a conservación de suelos en el país, con un equipo con sólidos conocimientos. De hecho, las nuevas políticas se pudieron promover porque el país tenía 60 años de trabajo acumulado, generando una información consistente y robusta.

La intención sería profundizar esas líneas de trabajo, estableciendo las mejores prácticas agrícolas, en base a experimentos de larga duración realizados por el Ministerio, INIA, la Facultad de Agronomía. El éxito en la implementación de una política y los resultados que genera están basados en los conocimientos que se posean, lo que afirma más la necesidad de fortalecer los equipos de investigación. En el caso de INIA ese fortalecimiento es en dos sentidos, atendiendo a la parte privada, por la demanda que existe de los productores sobre esta temática, pero también desde la parte pública para definir políticas sólidas, con base científica.

INIA tiene una trayectoria importante, y es destacable lo que ahora se está haciendo, por ejemplo, en calidad de aguas, formando un equipo con IRI, la Universidad de Columbia. Es una plataforma sobre calidad de agua e impactos ambientales del sector agropecuario que se está haciendo con visión de largo plazo. Este es un punto clave, para definir prácticas sostenibles a nivel productivo y que tiene alta sensibilidad social. Hoy no existe mucho conocimiento en el país, por lo que estratégicamente es trascendente fortalecer estas líneas de trabajo, con modelos ajustados para tomar decisiones de manera anticipada.

LA PRIMERA MUJER EN LA JUNTA DIRECTIVA DE INIA

Tengo el orgullo de ser la primera mujer que integra la Junta Directiva de INIA, también me tocó serlo en la dirección de RENARE y lo entiendo como un desafío. Los cargos de gestión agropecuaria han sido, en general, tierra de hombres, pero la mujer va ganando espacios en el sector agropecuario, se nota en facultad, en las gremiales, en el propio INIA; tal vez es algo que debería haber ocurrido antes. En mi caso particular, asumo este rol desde mi experiencia en la gestión y en la investigación y es una excelente oportunidad para capitalizar, con capacidad de trabajo y compromiso.

Me parece importante impulsar desde la Junta Directiva propuestas para dar a conocer lo que se está haciendo en materia de cuidado ambiental al resto de la institucionalidad y a la ciudadanía en general. Existen distintos proyectos en curso sobre campo natural, biodiversidad, calidad de aguas y suelos, manejo de agroquímicos, distintas líneas para mejorar los impactos ambientales de la producción. Es importante difundirlo, hacer llegar la información a decisores, apuntalando lo que se ha denominado conciencia agropecuaria. En ese sentido, entiendo que puedo colaborar para lograr una comunicación interactiva entre distintos estamentos públicos relacionados a la temática.

Hoy existe una gran capacidad en INIA, complementada con UdelaR en las facultades de Agronomía y de Ciencias, y el complemento de algunas otras organizaciones, para generar información que contribuya a definir políticas de manejo de suelos, rotaciones, consolidando equipos y formando gente. Es una responsabilidad institucional y un lindo desafío.

